

SAN GERARDO MAYELA

16 de octubre

1. PRESENTACIÓN

Bienvenidos, hermanos creyentes en el Señor Jesús. Nos reunimos un año más para celebrar la fiesta de San Gerardo María Mayela.

San Gerardo nació en Muro, sur de Italia, el 6 de abril de 1726. En una misión dada por los Misioneros Redentoristas, descubrió su vocación religiosa. Hizo su profesión religiosa y murió a los 29 años de edad, el 16 de octubre de 1775. Fue canonizado en 1904.

Él fue una persona sencilla y vivió la humildad como virtud evangélica. Él llevó una vida entregada a la oración y a la práctica de los sacramentos, especialmente a la Eucaristía. Él quiso ser santo imitando las virtudes que nos propone Jesús en el Evangelio

Damos gracias a Dios por su entrega generosa a favor de los pobres de su tiempo. Y damos gracias por el ejemplo de su vida.

Comenzamos esta celebración eucarística cantando.

2. CANTO:

3. SALUDO DEL CELEBRANTE Y ORACIÓN

Oh Dios, que quisiste atraer a ti, desde su juventud,
a san Gerardo Mayela, y asemejarlo a la imagen de tu Hijo crucificado;
concédenos que, siguiendo el ejemplo de su vida,
seamos transformados en la misma imagen
de tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos. Amén.

4. LECTURA BÍBLICA: Filipenses 3, 8-14

Hermanos: Todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él, no con una justicia mía, la de la Ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo a ver si lo obtengo, pues Cristo Jesús lo obtuvo para mí. Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está delante, corro hacia la meta, para ganar el premio al que Dios, desde arriba, llama en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

5. SALMO 15

R/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».
Los dioses y señores de la tierra
no me satisfacen.

R/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad.

R/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

R/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

R/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

6. REFLEXIÓN

7. UNA FE RECIBIDA Y UNA FE ANUNCIADA

- **El auténtico cristiano es el que cree, el que ama, el que celebra y el que anuncia** (cuatro pilares del cristiano: fe, amor, eucaristía y misión).
- **Tres grupos de personas** en España: creyentes, ateos y agnósticos. Tal vez de los dos grupos primeros no haya muchos. Pero sí hay muchos indiferentes, pasotas, que viven su vida al margen del evangelio y de los valores del evangelio). A todos tiene que llegar de nuevo el evangelio, porque la misión es para lo de dentro y para los de fuera; para los que están en el Iglesia y los que no están)
- **Muchos bautizados, pocos evangelizados.** En España hay muchos cristianos bautizados, muchos pasados por agua, pero pocos evangelizados. Hay muchos cristianos de primera comunión. Un cristiano ha de saber dar razón de su fe: en quién cree y por qué.
- **Gerardo es un hombre de fe,** que es la primera característica de un santo (sin fe en Jesucristo, muerto y resucitado no hay santidad. Creemos en lo que no se

puede demostrar. Pero eso mismo es lo que da sentido a nuestra vida y nos impulsa a trabajar por un mundo mejor)

- **Gerardo es un misionero.** Cómo nació su vocación misionera: los redentoristas misionaron en Muro, su pueblo natal. Quedó impresionado por su testimonio.

Los Redentoristas llegan a Muro en 1749. Gerardo participa activamente en la Misión Popular y es conquistado por la vida de los misioneros. Pide ser admitido como miembro del grupo, pero el Superior, Padre Cáfaró, lo rechaza a causa de su salud enfermiza. Tanto insiste Gerardo a los misioneros que, el Padre Cáfaró aconseja a su familia que lo encierren en su habitación.

Con una estratagema que, en adelante, seguirá encontrando un eco especial en el corazón de los jóvenes, Gerardo anuda las sábanas de la cama y se descuelga por la ventana para seguir al grupo de misioneros. Recorre cerca de 18 kms. hasta alcanzar a los misioneros. "Llebadme con vosotros, dadme una oportunidad; y echadme a la calle si no valgo", dice Gerardo. Ante tanta insistencia, al Padre Cáfaró envía a Gerardo a la comunidad redentorista de Deliceto, con una carta en que dice: "Les mando a otro hermano, que será inútil para el trabajo..."

Gerardo se enamora total y absolutamente de la forma de vida que San Alfonso, el fundador de los Redentoristas, ha previsto para los miembros de su congregación. Hace su primera profesión como Hermano laico redentorista el 16 de julio de 1752. Acompaña a los misioneros: sus palabras mueven el corazón de la gente en las misiones, comprometido con el anuncio de la Buena Noticia.

- **Gerardo es un santo.** Un santo convencido: "Voy a hacerme santo".
Las palabras del Papa Francisco son claras y significativas. El Papa habla de "santos de clase media" "Yo veo la santidad en el pueblo de Dios, su santidad cotidiana. Existe una "clase media de la santidad" de la que todos podemos formar parte...". Hay santos de los altares y hay santos de "andar por casa", de mandil, de pantalón vaquero y camisa a cuadros.
Es la misma recomendación que nos hizo el Señor, a sus seguidores: "Sed santos como vuestro Padre del cielo es santo". La santidad no es patrimonio de unos pocos elegidos, sino de todos los seguidores de Jesús.
La santidad de Gerardo consistió en practicar: la humildad, la obediencia, la oración, la eucaristía, el amor y servicio a los pobres, hacer la voluntad de Dios... Estas eran, sus cosas de cada día.

- **Conclusión:** imitarlo en su fe. Imitarlo en su convencimiento misionero. Ser santos cada día y todas las horas del día, haciendo lo que tenemos que hacer por amor: por amor a Dios y mostrando amor al prójimo. Recordando que nuestro modelo verdadero es Jesús: “Conocer, amar y anunciar”. Este es el camino de la verdadera santidad.

8. ORACIÓN DE LOS FIELES

Imploremos la misericordia del Señor, especialmente a favor de los más pobres y abandonados.

R/ Por intercesión de san Gerardo, escúchanos, Señor

- Por los cristianos del mundo entero, para que, a imitación de San Gerardo, vivan fieles a la común vocación de la santidad y produzcan frutos de buenas obras. Oremos.
- Por la unidad de la Iglesia, por el Papa Francisco, nuestros obispos, sacerdotes, catequistas y misioneros de nuestra diócesis. Oremos
- Por los que están alejados de Dios, para que experimenten la misericordia divina y lleguen a reconciliarse con Cristo. Oremos.
- Por todos los hombres y mujeres, consagrados a la vida religiosa, para que sigan entregando su vida al servicio del Reino de Dios y de Oremos.
- Por todos los misioneros Redentoristas, presentes en 78 países del mundo, para que sigan al lado de los más necesitados y sean fieles a su vocación misionera. Oremos
- Por las madres y niños de nuestro pueblo, para que experimenten la protección de San Gerardo y se renueve en nuestra sociedad el valor de la vida. Oremos.

Escucha, Dios de bondad estas oraciones que te presentamos a través de San Gerardo...

9. PADRENUESTRO

10. ORACIÓN A SAN GERARDO

ORACIÓN DE UNA MADRE POR LA FAMILIA

Oh glorioso San Gerardo, protector de las madres,
que viste en cada mujer la imagen viviente de María,
esposa, virgen y madre de Dios,
bendíceme a mí y a todas las madres del mundo.

Te pido que en nuestros hogares haya siempre amor, r
espeto, tolerancia y perdón.

A las madres que estamos aquí, danos fortaleza
para mantener unidas a nuestras familias.

Ayúdanos a educar a nuestros hijos en la fe;
da a nuestros maridos coraje para no desfallecer,
a fin de que, apoyados en tu ejemplo
podamos ser instrumentos de Jesús,
nuestro hermano y Redentor,
y lograr así, un mundo más humano y justo.

Ayúdanos, en el momento del dolor y la adversidad;
danos la fuerza de aceptar cristianamente
a pobreza y la enfermedad
y ser imagen de Jesús Crucificado como lo fuiste tú.

Y por fin, haznos sensibles ante el sufrimiento
de los que viven a nuestro lado.

Danos un corazón sensible y generoso,
que comparta con el necesitado
el pan que Dios nos da.

Concede a nuestras familias, la paz y el amor,
y no renegar nunca de Dios.

San Gerardo, humilde y generoso con los pobres,
ruega por nosotros a Dios. Amén.

11. BENDICIÓN Y DESPEDIDA

VIDA DE SAN GERARDO

- *Gerardo nace en 1726 en Muro, pequeña ciudad del Sur de Italia. Su madre, Benedecta, le enseñará el inmenso e ilimitado amor de Dios. Con doce años se tiene que hacer cargo de toda la familia, al morir su padre. Con 19 años, se establece como sastre. Pone aparte lo que necesita para la familia y el resto lo da a los pobres. Para él, la caridad y la solidaridad cotidiana son un constante crecimiento en el amor de Dios.*

- *Participa en la Misión dada en su pueblo. Pide ser admitido como redentorista, pero el Superior, Padre Cáfaró, lo rechaza a causa de su salud enfermiza. Aconseja a su familia que lo encierren en su habitación. Gerardo anuda las sábanas de la cama y se descuelga por la ventana. Deja un mensaje a su madre: "Voy a hacerme santo".*

- *Gerardo se enamora de la forma de vida de los Redentoristas. Hace su profesión como hermano redentorista el 16 de julio de 1752. Desempeña todo tipo de servicios en la comunidad: jardinero, sacristán, sastre, portero, cocinero, carpintero y albañil.*

- *Pocos santos son recordados por tantos milagros como los que se le atribuyen a San Gerardo. Se le atribuyen muchos prodigios a favor de las madres, protegiéndolas en el embarazo, ayudándolas a tener un buen parto. La Santa Sede nombró a San Gerardo patrono suyo. Era conocido como "el santo de los partos felices".*

- *Muere en 1755 al amanecer del día 16. Sobre su puerta pone el siguiente letrero: "Aquí se hace la voluntad de Dios, como Dios quiere y hasta cuando Él quiera". El 11 de diciembre de 1904 el Papa San Pío X lo canoniza, proclamándolo santo de la Iglesia Católica.*